

INTRODUCCIÓN

Como ya se ha indicado en la «Introducción General», vol. I, p. XXVI, ha parecido conveniente aprovechar la ocasión de una reedición de esta obra para ponerla al día en cuanto a la bibliografía y nuevos fragmentos, así como añadir una relación de erratas y mejoras más completa que la publicada anteriormente. No era posible, ciertamente, revisar el texto de los poetas aquí editados en general, pero sí realizar esta puesta al día.

La «Bibliografía» se refiere a lo más esencial de lo aparecido desde 1956 y 1959, años de la edición de los dos volúmenes. Han aparecido, efectivamente, ediciones importantes: a más de las ediciones generales que son los *Iambi et elegi Graeci*² de M. L. West (Oxford 1971) y los *Poetae elegiaci* de B. Gentili y C. Prato (Leipzig 1979) hay que recordar ediciones particulares importantes, así como una serie de estudios, particularmente numerosos los referentes al nuevo Arquíloco del Papiro de Colonia. No parecía correcto dejar de mencionar, siquiera abreviadamente, este material, ni de utilizarlo en el «Suplemento».

Como quedó dicho, en éste aparecen completados ciertos fragmentos antiguos, por obra de hallazgos papiráceos sobre todo, y se dan otros nuevos. Las menos veces se trata de olvidos en la edición anterior, casi siempre glosas; las más, de fragmentos procedentes bien de nuevos papiros (en ocasiones, no incluidos aún en las ediciones de los líricos), bien de nuevos manuscritos (el *Léxico* de Focio, sobre to-

INTRODUCCIÓN

do) o del estudio más cuidadoso de textos ya conocidos (Erotiano, Erennius Philo, etc.). Como de costumbre, los fragmentos de atribución dudosa van notados con un asterisco. Otras veces, se trata de un cambio de criterio: añadido fragmentos de Jenófanes yámbicos o trocaicos, posiblemente procedentes de los *Silos*. Todavía he de señalar los nuevos fragmentos yámbicos de Estesícoro y Semónides procedentes de reconstrucciones de fábulas por mí realizadas a partir de prosificaciones posteriores ¹.

De entre este material nuevo hay que dedicar una atención especial al nuevo Arquíloco del Papiro de Colonia (mi fr. 300) y al nuevo Estesícoro. Diré algunas cosas sobre uno y otro, pues desbodarían el espacio reservado a las notas.

El nuevo epodo de Arquíloco conservado, salvo el comienzo, en el *P. Colon.* 7511 y publicado con amplio comentario por Merkelbach y West en *ZPE* 14, 1974. 97 ss., aumenta en forma notable nuestro conocimiento del poeta. El tema es el de los insultos a Neobula, cuya boda ha negado el padre del poeta y que es acusada de prostituida, y el de la seducción por el mismo de la hermana más joven. Esta seducción tenía lugar, sin duda, en los jardines del templo de Hera, fuera de los muros, a juzgar por el epigrama de Dioscórides (*A.P.* VII 351), en que las Licámbides se defienden de las imputaciones del poeta.

Hay una serie de puntos oscuros. A la interpretación de Merkelbach-West, seguida luego con frecuencia, de que la doncella que la mujer que habla en primer lugar ofrece a Arquíloco es Neobula, se han presentado diversas y fuertes objeciones. Queda, entonces, la duda de quién es (¿una tercera mujer?. Pero entonces, no sabemos

¹ En las correspondencias de los números de mis fragmentos con otras ediciones utilizo las siglas: W. = West, M. = Medeiros. G. = Gentili. *PMG* = *Poetae melici Graeci* de Page.

quién pueda ser ella ni la que habla, salvo que se haga referencia a las tres Licámbides). Incluso se ha propuesto que las dos mujeres de que se habla, a más de Neobula, serían pupilas de una casa de prostitución regida por Anfímido (cf. F. Lasserre, «Archiloque et la fille aux cheveux blonds», *AC* 1975, 506-530).

Parece claro que el v. 3 garantiza que Neobula y la que habla son hermanas; por otra parte, el poema añade argumentos a los ya existentes en abundancia a favor de la realidad histórica y biográfica del episodio de las Licámbides en la vida de Arquíloco (cf. D. H. Rankin, «The new Archilochus and some Archilochean questions», *QU* 28, 1978, 7-26 y N. Felson Rubin, «Some functions of the enclosed invective in Archilochus' erotic fragment», *CJ* 79, 1978-79, 136-141). La posición contraria había sido defendida por West.

Pienso que la interpretación acertada es la de M. Treu, «Archilochos und die Schwestern», *RbM* 190, 1976, 97-125 y J. C. Kamerbeek, «Remarques sur le nouvel Archiloque», *Mnemosyne* N.S., 29, 1976, 113-137: la mujer que habla en primer término se ofrece a sí misma, a sí misma se refiere en tercera persona: es la hermana menor de Neobula, conocida por otros pasajes y referencias. Arquíloco acepta su amor, pero comienza por tranquilizarla: aspira sólo, de momento, a un placer que no es el del acto sexual. Promete la boda para más tarde, pero lleva a la joven a los jardines fuera de la ciudad, sin duda en el santuario de Hera; y allí la posee. Es el tema de la seducción, unido, como decimos, al del ultraje contra Neobula.

Creemos injustificados los intentos, basados en razones métricas y lingüísticas sobre todo, de negar a Arquíloco la paternidad del epodo (en este sentido, cf. B. Marzullo, *Museo Critico* 8-9, 1973-74; Th. Gelzer, «Archilochos und der neue Kölner Papyrus», *MH* 32, 1975, 12 ss.; Th. Gelzer y W. Theiler, «Ein neugefundenes Archilochos-Gedicht?», *Poetica* 6, 1976, 468-512, con discusión en que intervienen autores favorables a la autenticidad). En el vol. citado de *Poe-*

tica, así como en artículos de A. Melero-E. Suárez, «El nuevo fragmento atribuido a Arquíloco», *CFC* 12, 1977, 167-199, y en otros citados más arriba y otros más aún, se encuentran argumentos en contra desde los puntos de vista métrico, lingüístico y de contenido. De otra parte, es claro que el papiro representa una edición de los *Epodos* de Arquíloco, pues sigue nuestro fragmento 80. West ha hecho ver («Archilochus ludens», *ZPE* 16, 1975, 217-218) que nuestro fr. 90 pertenece probablemente a este epodo: o sea, que nos hallamos ante la parte central y final de nuestro epodo IX, del que tenemos algunos fragmentos iniciales (90-82).

Era éste, evidentemente, uno de los poemas más importantes de los que Arquíloco lanzó contra las Licámbedes. El tema de la seducción, con un erotismo refinado y sensual, deriva del de la hierogamia en el prado, tal como aparece, por ejemplo, en el *Himno a Afrodita*, y se continúa en la *Oaristýs* del pseudo-Teócrito, en *Dafnis y Cloe* de Longo, etc.

En cuanto a los nuevos fr. 1 y 2 de Estesícoro, creo que proceden de un libro de «Yambos» (trímetros y colíambos) de dicho poeta, cuya existencia he hecho verosímil, pienso, en otro lugar («Hacia una nueva edición e interpretación de Estesícoro», *Emerita* 46, 1978, 293 ss.; también *Historia de la fábula greco-latina* I, Madrid, Universidad Complutense, 1979, 256). Estos yambos, igual que los de Arquícolo y otros más eran poemas políticos o personales que incluían, por lo menos en dos casos, fábulas que servían de «ejemplo»: la de «El caballo, el ciervo y el cazador» y la de «El águila y la serpiente». Sucede que las fuentes que transmiten estas fábulas atribuyéndolas a Estesícoro (Aristóteles y Conón en el primer caso, Eliano en el segundo) conservan en su prosa restos de los yambos originales; incluso se salvan, a veces, en redacciones posteriores en las colecciones de fábulas, a las que llegaron las de Estesícoro a través de una versión prosificada en la colección de fábulas de Demetrio de Falero.

INTRODUCCIÓN

La tradición es mucho más rica para «El caballo, el ciervo y el cazador», que puede reconstruirse muy aproximadamente. Es datable hacia el año 570, cuando Fálaris se hizo con la tiranía en Hímera, donde Estesícoro, según nuestras fuentes, era un personaje importante que intervenía en la política local. No es fijable, en cambio, la circunstancia que dio origen a la otra fábula. Una y otra son testimonios, de todos modos, del influjo de la tradición jonia de la fábula yámbica (a partir de Arquíloco) en el poeta siciliano. Sobre esta tradición envío a mi *Historia de la fábula greco-latina* I, citada, 253 ss. Y para los detalles de la reconstrucción remito a un artículo que publicaré en breve en la revista alemana *Philologus*.

Finalmente, como se dijo, añado una nueva lista de «Erratas observadas», que incluye también la rectificación de algunos descuidos y errores.